

# EL OSO PARDO EN LA RESERVA DE LA BIOSFERA VALLES DE OMAÑA Y LUNA

La presencia del oso pardo cantábrico (*Ursus arctos pyrenaicus*) en la RBVOyL ya no es algo puntual, sino parte de un proceso más amplio de recuperación y expansión de la especie en la Cordillera Cantábrica. Este territorio se sitúa en una posición estratégica entre las áreas tradicionales de presencia y las nuevas zonas de colonización, actuando como espacio de paso, asentamiento y conexión entre poblaciones.



Las estimas más recientes sitúan la población cantábrica en torno a los 370 ejemplares, con aproximadamente 250 osos en el núcleo occidental y 120 en el oriental, consolidando una tendencia positiva tras décadas al borde de la desaparición.

En este contexto, comarcas como Omaña o Luna han pasado de ser áreas periféricas a convertirse en territorios clave en la dinámica de expansión, donde cada vez es más frecuente detectar individuos e incluso indicios de reproducción. Esta realidad sitúa a la RBVOyL en un escenario de coexistencia activa, en el que actividades tradicionales como la apicultura conviven con una especie en recuperación.

## Un animal oportunista: alimentación y uso del territorio

Aunque el oso pardo presenta una dieta mayoritariamente vegetal y muy adaptable, en función de la disponibilidad de recursos a lo largo del año. En primavera, tras salir de la hibernación, se alimenta principalmente de vegetación herbácea, brotes y raíces, complementando con insectos y larvas, momento en que se concentran gran parte de los daños en colmenas. Durante el verano, aumenta el consumo de frutos carnosos (arándanos, zarzamoras, cerezas silvestres), aunque sigue aprovechando recursos como hormigueros y carroñas. En otoño, entra en fase de hiperfagia, seleccionando alimentos energéticos como bellotas, avellanas y otros frutos silvestres, fundamentales para acumular reservas de cara al invierno.

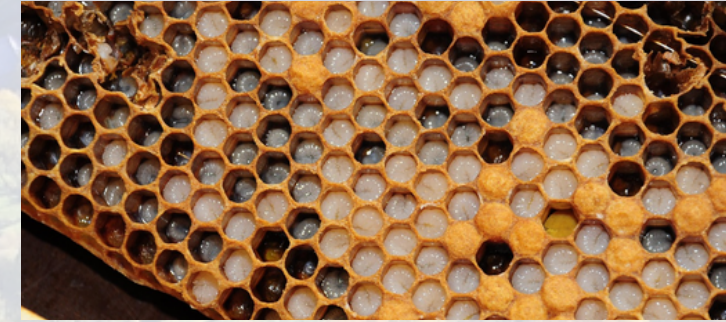
## Hiperfagia, escasez y acercamiento a los pueblos

Durante el otoño, especialmente en años en los que la producción de frutos forestales es baja, puede ser más frecuente que algunos osos, en particular individuos jóvenes en dispersión, se acerquen a zonas humanizadas en busca de recursos alternativos. Se trata, en cualquier caso, de una situación puntual y limitada a unos pocos meses al año.



A pesar de ello, el oso pardo cantábrico mantiene un comportamiento esquivo y no agresivo hacia las personas. En la Cordillera Cantábrica se han registrado solo 5 incidentes en los últimos 30 años, ninguno mortal, y generalmente asociados a encuentros fortuitos a muy corta distancia.

## ¿Por qué hay interacciones con los colmenares?



Los daños en colmenares no responden a un comportamiento excepcional, sino a la lógica de una especie oportunista y eficiente en la búsqueda de alimento. Las colmenas representan un recurso muy atractivo: concentran azúcares (miel) y proteínas (cría) en un único punto, con un acceso relativamente sencillo si no existe protección. En un territorio como la RBVOyL, donde la presencia del oso es reciente pero creciente, estos episodios suelen ser puntuales pero recurrentes en el tiempo, especialmente en zonas de expansión donde los individuos están explorando nuevos recursos.

## Un territorio de oportunidad... y de responsabilidad

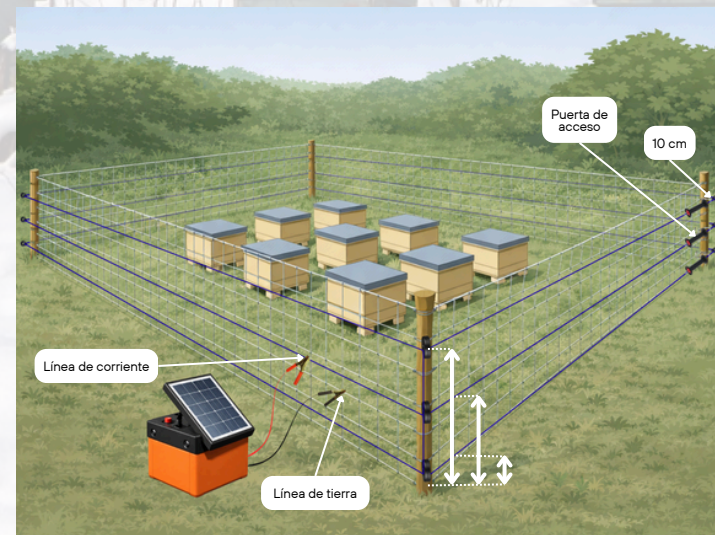
La recuperación del oso pardo en Omaña y Luna es un indicador de la calidad ecológica del territorio y del mantenimiento de paisajes funcionales. Sin embargo, también plantea nuevos retos. La clave no está en reaccionar ante el daño, sino en anticiparse. La experiencia acumulada en la Cordillera Cantábrica demuestra que las medidas preventivas, especialmente en colmenares, son la herramienta más eficaz para garantizar la convivencia.



## CERCADO TIPO I

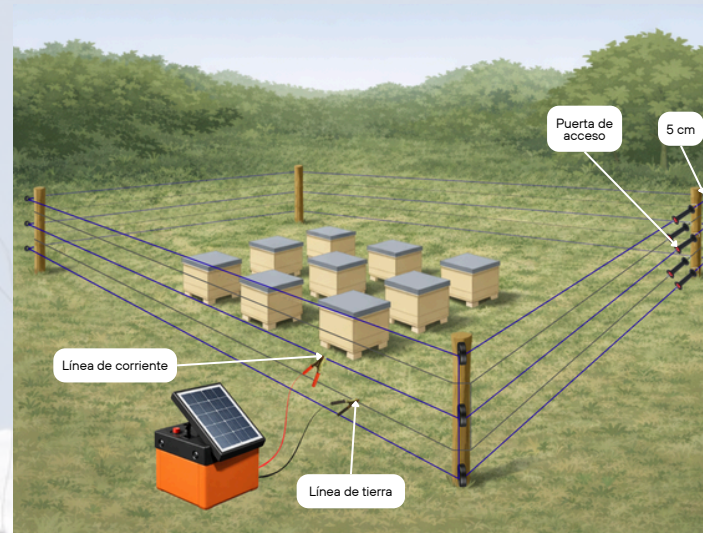
Este modelo combina una malla ganadera perimetral con varios hilos electrificados en el exterior. La malla se conecta a la toma de tierra del sistema, mientras que se disponen tres hilos con corriente (pastor eléctrico) separados de la malla hacia el exterior, a distintas alturas. El funcionamiento se basa en que, cuando el oso intenta acceder al colmenar, entra en contacto simultáneo con los hilos electrificados y la malla metálica conectada a tierra. De este modo, el circuito se cierra directamente a través de su cuerpo, produciendo una descarga eficaz incluso si el animal no está bien conectado al suelo.

Este sistema aporta además una barrera física adicional frente a otros animales y ayuda a estructurar mejor el cerramiento del colmenar. Para garantizar su eficacia, es importante mantener una correcta separación entre la malla y los hilos con corriente, asegurar una buena toma de tierra y evitar el contacto con vegetación que pueda provocar pérdidas de tensión.



**Ventajas:** combina barrera física y eléctrica, mejora la eficacia de la descarga al cerrar el circuito directamente entre hilos y malla, aumenta la robustez del cerramiento frente a otros animales como los tejones y facilita la delimitación y manejo del colmenar.

## CERCADO TIPO II



Este modelo consiste en un cercado formado por cinco hilos horizontales, en los que se alternan líneas con corriente procedente del pastor eléctrico y líneas conectadas a tierra. De forma sencilla, los hilos se disponen alternando uno con corriente, el siguiente a tierra, y así sucesivamente, de manera que siempre haya un hilo de cada tipo en contacto potencial con el animal. El funcionamiento se basa en que, cuando el oso intenta acceder al colmenar e introduce el hocico o el cuerpo entre los hilos, entra en contacto simultáneo con un hilo con corriente y otro conectado a tierra. En ese momento, el circuito eléctrico se cierra directamente a través de su cuerpo, produciendo una descarga más efectiva e inmediata, sin depender de la conductividad del suelo.

Este sistema resulta especialmente eficaz en osos, ya que su abundante pelo y las condiciones de suelo seco pueden reducir la efectividad de los cercados convencionales.

**Ventajas:** permite alcanzar mayor altura (hasta 1,40 m), mejora la eficacia de la descarga al no depender del suelo, reduce el coste frente a otros sistemas más complejos y ofrece un buen equilibrio entre protección y facilidad de instalación.

## Protección activa de colmenares: manual de buenas prácticas

Tras conversaciones con expertos y apicultores locales, en la RBVOyL se están poniendo a prueba dos tipos de cercados preventivos frente al oso, adaptados a las condiciones del territorio y a las necesidades reales del sector apícola. Ambos sistemas se basan en el uso de pastores eléctricos de alto rendimiento, capaces de generar impulsos de alta tensión con gran eficacia disuasoria. Funcionan mediante una batería de 12V de alta capacidad, complementada con una placa solar monocristalina de 12V, que permite mantener la carga de forma continua y asegurar que el cercado esté siempre operativo.

Para garantizar su correcto funcionamiento, es imprescindible mantener el colmenar desbrozado, así como una franja perimetral de unos dos metros alrededor del cercado, evitando contactos con la vegetación que puedan provocar fugas de corriente y pérdida de eficacia.



Como alternativa o complemento al desbroce, se pueden instalar mallas antihierbas bajo el cercado. En este sentido, se recomienda el uso de materiales biodegradables, como las mallas de fibra de coco, que limitan el crecimiento de vegetación sin generar residuos plásticos, contribuyendo a una gestión más sostenible del entorno.

Este documento ha sido realizado con el apoyo financiero de la Fundación Príncipe Alberto II de Mónaco en el marco de la Iniciativa Humanidad - Fauna Silvestre. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de Asociación Gestora de la Reserva de la Biosfera Valles de Omaña y Luna.